



Luis Cayo Pérez,
presidente de CERMI (Comité Español de
Representantes de Personas con Discapacidad)

España debe no sólo mantener, sino intensificar sus políticas públicas de discapacidad

Muchas son las necesidades no atendidas de las personas con discapacidad en nuestro país. El CERMI ha enviado una serie de propuestas al nuevo Gobierno del Partido Popular con dos grandes demandas: garantizar el cumplimiento de los derechos humanos para las personas con discapacidad y la promoción de la incorporación activa de estas personas a la comunidad, por ejemplo, mediante el empleo.



ra mismo, son las estructuras de la discapacidad —la red de dispositivos de promoción, atención y apoyo proporcionados por las propias organizaciones sociales de personas y familias— las más afectadas por los recortes y las reducciones de recursos. Sobre todo, en el ámbito territorial de las Comunidades Autónomas, asistimos a dismantelamientos en sentido estricto de arquitecturas de protección que han sido levantadas a lo largo de muchos años y con gran esfuerzo. Es momento de enorme zozobra en esta parte de la ciudadanía. ¿Qué hacer antes esto? Estar vigilantes y beligerantes para que no se produzcan retrocesos ni recortes; España como país, como sociedad puede y debe no solo mantener, sino intensificar sus políticas públicas de discapacidad. Hay que pagar la deuda de ciudadanía contraída con los hombres y mujeres con discapacidad.

El CERMI ha aprobado un documento de propuestas en materia de discapacidad, dirigidas al nuevo Gobierno del Partido Popular, con el objetivo de que se incluyan en la agenda política del Gobierno. ¿Cuáles son las principales reclamaciones?

Es un documento cargado, numeroso, como las necesidades no atendidas de las personas con discapacidad.

Muy resumidamente, podemos decir que hay dos grandes ejes de demandas: de un lado, las que tienen que ver con los derechos humanos de las personas con discapacidad, que no están garantizados, así de crudo, en España aún para estos ciudadanos; de otro, la activación, la de promover por todos los medios la incorporación activa de las personas con discapacidad a la comunidad, mediante el empleo, por ejemplo, pero también por el resto de canales que permiten la entera participación social.

¿Cómo valora el enfoque de la discapacidad en la empresa española? ¿Hay mucho camino por recorrer para que la integración de las personas con discapacidad sea real?

La empresa, globalmente considerada, comienza apenas a descubrir esa “terra incognita” que venía siendo para ella la dis-

capacidad. Estamos, valga la expresión, en los primeros escauceos, la exploración de tamaño continente ha sido iniciada. Y para los pioneros, para las empresas audaces que han dado el paso, que han visto que la inserción de la dimensión inclusiva de la discapacidad en sus organizaciones es una riqueza, un valor; los resultados son satisfactorios. Es la punta de una lanza que avanza con vuelo vertiginoso.

¿Cómo ha impactado la crisis en las empresas socialmente más responsables? ¿Se visto reducido o ampliada la firma de convenios con empresas y otras entidades?

Se ha producido una criba, que incluso aunque supone reducción de compromisos en calidad y en cantidad, tiene algo de positivo.

Asistimos a dismantelamientos de arquitecturas de protección levantadas a lo largo de muchos años y con gran esfuerzo

Ha servicio, la crisis, para que separe el grano de la paja. La RSC ha sido para algunos una moda, algo que debía hacerse porque parecía que daba buen tono, que uno quedaba bien, ello a pesar de que no se creyera en ella, de que no convenciera. Esa paja, abundante, sobra, antes o después iba a decaer su adhesión a la acción cívica. Pero ha

El CERMI ha reclamado a los poderes públicos compromisos firmes con la inclusión y los derechos de las personas con discapacidad ¿El número de personas beneficiarias de prestaciones sociales se ha visto reducido por la crisis y los recortes sociales? ¿Hacia dónde hay que trabajar para cambiar esta tendencia?

Las prestaciones sociales, con contenido material o económico, son sólo una parte de lo que debe ser una auténtica política energética de inclusión de la discapacidad. Los efectos de la actual crisis se dejan ver en todos las esferas, no únicamente en la de las prestaciones. Incluso se puede decir que por el momento esa dimensión es la menos perjudicada, aunque no hay duda de que corre riesgos ciertos a corto y medio plazo. Aho-

quedado el grano de los que sí confían en la RSC, y estos, que son lo relevantes, aunque hayan podido, por los momentos adversos, aligerar un tanto sus políticas, las mantendrán en el largo plazo porque sí forman parte de naturaleza corporativa.

Recientemente, el CERMI ha elaborado un manual de orientación y apoyo para que las empresas puedan implantar con éxito políticas y estrategias de RSE en relación a la discapacidad ¿Qué propuestas hacen a las empresas?

Como discapacidad, habíamos percibido que no existía en nuestro país una herramienta práctica, un instrumento idóneo para que las empresas, particularmente, las medianas y pequeñas, puedan implantar integralmente políticas de Responsabilidad Social Corporativa y discapacidad.

Su vocación es eminentemente práctica, utilitaria, se ofrece un vademécum para facilitar la implantación de la dimensión inclusiva de la discapacidad en las organizaciones empresariales.

Creemos que ayudará a los que deseen dar ese paso del que hablaba más arriba, lo den en la buena dirección. Que los que con audacia ha tomado parte por la causa de las personas con discapacidad, no se sientan solos, sino que vean acompañados, apoyados; una suerte de plano y guía para que sur-

quen ese proceloso pero no por ello menos sugestivo piélagos.

¿Cree que todavía hay barreras mentales que impiden la inserción en el mundo laboral de colectivos con discapacidad?

Las hay, sin duda; no son conscientes, no son racionales ni responden a evidencias, pero

Aspiramos a que la discapacidad sea, en un futuro cercano, un rasgo más, inserto en las diferencias enriquecedoras de lo humano

anidan en el imaginario colectivo social del que participan también los emprendedores. Que la discapacidad es algo "complicado", que va a "entorpecer", que sus resultados serán "dudosos". Eso todavía está ahí, aun-

que vaya atenuándose con el tiempo. Pero las empresas prejuiciadas, que no están abiertas a la diversidad que representanta la discapacidad adolecen de una debilidad enorme, que indica que no son óptimas, que están lastradas. En este sentido, incorporar o no la discapacidad es la piedra de toque por la que se medirán las empresas, buenas y malas.

¿Cuáles son los retos que CERMI se ha marcado a medio plazo?

Somos una entidad relativamente joven, en 2012 cumpliremos 15 años. La existencia del movimiento social de la discapacidad está condicionada a que las personas con discapacidad no tengan las mismas oportunidades que los demás. Persistimos porque aún y en grandes dosis hay exclusión, desigualdad, ausencia de participación, por el mero hecho de que ciertas personas portan una nota de diferencia, de diversidad humana que tradicionalmente las sociedades han considerada como negativa.

Aspiramos a que la discapacidad sea en un futuro cercano un rasgo más, inserto en las diferencias enriquecedoras de lo humano, que no suponga restricción ni condicionamiento, que sea una ocasión para desplegar una ética y una estética de la existencia, que nos incumbe a todos.

Hasta tanto resolvamos eso, tenemos tarea por delante ■

Inserción en la comunidad y derechos humanos

- Los efectos de la actual crisis se dejan ver en todos las esferas, no únicamente en la de las prestaciones.
- Las estructuras de la discapacidad –la red de dispositivos de promoción, atención y apoyo proporcionados por las propias organizaciones sociales de personas y familias– son las más afectadas por los recortes y las reducciones de recursos. Sobre todo, en el ámbito territorial de las Comunidades Autónomas, asistimos a desmantelamientos en sentido estricto de arquitecturas de protección que han sido levantadas a lo largo de muchos años y con gran esfuerzo.
- Hay dos grandes ejes de demandas: las que tienen que ver con los derechos humanos de las personas con discapacidad, que no están garantizados, en España aún para estos ciudadanos; y la de promover la incorporación activa de las personas con discapacidad a la comunidad.

